

## DE GRANADA

### LA POLILLA DE LA ALHAMBRA

Perdida la Alhambra la corona y el centro de sus reyes, pero a su invocación se descubren las gentes. Impidamos que los que, debiendo cuidar de ella, son polilla de su hermosura, la arrugan esta realzada, que hace espontáneamente subidos ayes a cuantos la miran y la visitan.

(De EL PAÍS DE LOS SUEÑOS.)

No hace muchos días estuve en Granada. Como al llegar, mi última visita fué para la Alhambra. En sus bosques, a la sombra de sus alamos, al pie de la torre de Siete Suelos, almorcé el día de mi marcha con un artista enamorado del color y de la luz: con el pintor Muñoz Luena. El y yo conocíamos todo aquello: palmo a palmo, y en la Alhambra pasamos, observando y charlando, la mañana entera.

Al bajar por las cuestas de las alamedas y salir por la alameda de la puerta de las Granadas, la impresión que de lo visto llevábamos en el alma era de dolor y de protesta.

Aquel riquísimo tesoro de arte delicado, femenino, incomparable, y aquel derecho de vida y de encanto en que la Naturaleza explotara su fuerza fecundante, la Meca soñada y admirada de tantas generaciones de españoles y extranjeros, veíamos amenazada de próxima muerte: iba desapareciendo poco a poco, desparecería pronto totalmente como polvo aventado.

Las manos que debían sostener el edificio socavaban sus cimientos; vientos de destrucción corrían por sus bosques.

En plena feracidad, los árboles erguíanse escueto; una enfermedad desconocida, una polilla implacable los desnudaba de hojas que, en copiosa lluvia, caían sobre los caminos y alfombraban las glorietas. Todas las hojas estaban descoloridas y caídas, las ramas desnudas, las glorietas desahucadas por innumerables agujeros. La bóveda de aquellas grutas frescas y sombrías, formada por el ramaje entrelazado en las alturas, con esa valentía que se admira en las catedrales góticas, parecía la armazón de una gigantesca fábrica incendiada. Y hasta el rumor del agua, que se filtraba de la Colina Roja, esponjando la tierra, y caía en espumosas cataratas, hería el oído como una lamentación profunda.

¿Era la maldición del cielo ó la maldad y codicia de los hombres la que azotaba aquel paraíso de suprema delicias?

Todo se ha juntado para conspirar contra la Alhambra. Todo es polilla, que urge extirpar.

Muchos años há que los bosques no se repueblan. Arbol que cae no es repuesto. Al golpe del hacha cruel, manejada por mano codiciosa, han ido desapareciendo ramos y troncos, como si los hubiese desmenujado y arrastrado un ciclón. Y el producto de las maderas extraídas ni ha beneficiado al Estado, ni se ha invertido en bien de la Alhambra.

[Hasta el agua se ha escatimado a sus alamedas!]

Y lo peor de todo es que á este espíritu perverso de destrucción y lucro particularísimo únese la general incuria.

Antes, mucho antes que entrase la polilla en los bosques, había invadido los torresones de sus fortalezas y las estancias de su palacio árabe.

La Alhambra se desmorona; la Alhambra se convierte en ruinas... No es que estén ahora los barrenos puestos por los franceses invasores en la Colina Roja para volarla; no es que aquel hilito de plata que riega las hondonadas de Valparaíso constituya por sus tardías crecidas un peligro inminente y grave para aquel tesoro; ni que el Estado permanezca en absoluto cruzado de brazos sin cuidarse para nada de la conservación del monumento secular que simboliza y recuerda todo un pueblo y todo un reino.

Granada entera lo lamenta, y advierte que está dentro de la antigua alcaidía el mayor peligro, la mayor calamidad de la Alhambra.

El virrey de aquellos lugares sólo se cuida de dormir y vivir en ellos, y proyecta sobre las fortalezas y sobre el alcázar la sombra del manzanillo. El Estado le paga, y él cobra; el Estado sufre una plantilla de empleados y guardas, y ellos se percatan de que no tienen que guardar con especial celo lo que no se repara ni se conserva, y matan el tiempo vendiendo allí libros y contando historias peregrinas á los visitantes; el Estado da, además, 25.000 pesetas anuales, consignadas en el capítulo 20, art. 2.º, del presupuesto de Instrucción y Bellas Artes, para conservación de la Alhambra y repoblación de su arbolado... y las torres y el alcázar, agrietados, están á punto de derumbarse; y en las galerías sólo se ve alguna que otra vez simulacro de obras, andamios que, recubiertos con esteras, se pudren sin ver trabajar á los obreros, que el público imagina laborar detrás del inexplicable cortina; y en los bosques, desmenuchados por la tala, sigue la polilla carcomiendo. Y en una suma negra, cuyo fondo no se ve, sigue arrojando el Estado las consignaciones ordinarias de sus presupuestos y algunos subsidios extraordinarios pedidos para reparaciones; y ni las reparaciones ni la conservación se ven por la Alhambra en parte alguna.

Reclamen los granadinos en público, documentalmente, lo que denotan y claman en las calles, en los círculos, donde quiera se reúnen cuatro personas. Alejé de toda intervención en las cosas de la Alhambra á quien destruyendo y dejando destruir, no sabe ni puede conservar. Sólo así podrá evitarse á tiempo que la Alhambra se derrumbe.

No radica aquí el mal, sino allí, en la propia Colina Roja. La catástrofe no se evita con telegramas de los correspondientes á la Prensa madrileña.

Para matar la polilla hay que obrar rápida, radicalmente.

Si Granada no lo toma por su cuenta, haciendo recaudos los sacrificios del Es-

tado, se confirmará la leyenda del rey moro sobre la torre de la Justicia; mas sin que la mano del arco grande de entrada se junte á la puerta del arco de salida: saltarán las fortalezas en pedruzcos y habremos perdido para siempre uno de los más preciados tesoros de la patria.

Porque no hay explosivo de mayor fuerza que el abandono, el egoísmo y la mala administración.

Redolfo Gil

## EN LAS NORMALES

### UN ABUSO CONOCIDO

El mayor mal de los males en materia de enseñanza, no consiste precisamente en las deficiencias ó errores del plan de estudios, sino en que ese plan, sea cual fuere, no se cumple. Conocido es el caso tan frecuente de profesores que no explican más que la mitad de su asignatura, ó unas cuantas lecciones, invirtiendo todas las horas de clase durante el curso en la ampliación de un puñado de conceptos, lo cual acarúa, si se quiere, un exceso de ciencia, pero de la ciencia de las aptitudes pedagógicas, porque el profesor no es un sabio que va á la cátedra á disertar, sino un maestro que debe ir al aula á enseñar.

De este defecto se ha adolecido y se adolece más que en ninguna parte, en las Escuelas Normales. No es esto un descubrimiento que pretenda hacer al ministro de Instrucción pública; el Sr. Domínguez Pascual lo sabe de sobra. Pero si queremos llamar la atención sobre un caso concreto de esta deficiencia, en el que la omisión produce notoriamente una deplorable laguna en la cultura vulgar.

En la última reforma del plan de estudios del magisterio se incluyó la asignatura de «Notiones de Derecho y legislación escolar». Se pretendía que los maestros adquiriesen los conceptos jurídicos fundamentales precisos para la vida social, y que de paso, aunque secundariamente, fijasen la atención en los preceptos que á sus propios derechos conciernen. Es decir, que la asignatura tenía dos partes: la primera de interés general, la segunda de interés privado. Pues apenas hay Escuela Normal en que se haya cumplido el mandato del legislador. En la mayoría suprimen la primera parte y se concretan á la segunda, con lo cual los fines de cultura jurídica resultan frustrados.

Claro que, por lo común, estas amputaciones se hacen con la mejor intención, y muchas veces mirando al mayor aprovechamiento del alumno; pero, como los profesores contentarse con reducciones concretas, pero en el presente caso, sea por la vaguedad con que la palabra «Notiones» determina los límites de la asignatura, sea por lo extenso de la materia, sea por la falta que hasta hace poco ha habido de un libro apropiado (el de los Sres. Argente y Retortillo, recientemente publicado, es el único que responde al plan y tiene carácter práctico), sea por lo que quiera, la amputación ha sido radical. Y con preuza la eficacia y cumplimiento de sus propias disposiciones, tienen los ministros, y más que ninguno el de Instrucción pública, bastante labor.

## LA GRAN VÍA

No cabe campaña más incomprensible que la que á propósito de lo ocurrido en el expediente de la Gran Vía á su paso por el Consejo de Estado vienen haciendo algunos queridos colegas, ni cabe tampoco explotar en proporciones mayores las vacaciones del estío, tan exhaustas de asuntos periodísticos.

Si el informe emitido por el Consejo de Estado hubiera recibido ya la sanción ministerial y se hubiera dado al público, ¿serían posibles todas estas cosas que á propósito del proyecto de la Gran Vía se vienen escribiendo? Seguramente no.

Y no se escribirían, porque ya sabría el público á qué atenerse en el particular, y sería difícil encontrar, ante el texto vivo del expediente de la Gran Vía, tergiversar la verdad de las cosas.

¿A qué ese empeño de vestir con ropaje misterioso asunto en que, según noticias nuestras, el misterio para nada interviene?

Conste ante todo, que á nosotros, los venerables calvas de los señores consejeros de Estado, que sean de la clase de la ciudadanía ni más ni menos. Y si hay calvos que delinquen en perjuicio de los intereses públicos, contra ellos iremos, sin que nos detenga su calvicie, que no participamos de la idea de sumisión irreflexiva á los capos, sólo por serio. Claro está, que tampoco entendemos que merezca la consideración sistemática ningún hombre, por sólo haber perdido los cabellos.

El informe del Consejo de Estado al proyecto de Gran Vía, lo diremos una vez más, no impide, sino recomienda el contenido inmediato del trozo central de la Vía en proyecto. ¿Está esto claro?

Hay más. El referido informe ó dictamen, tan poco há contra la ejecución de las obras de los dos trozos de vía calculados en el proyecto con menos anchura que el trozo central, sino que dice respecto de ellos que también pueden ensancharse desde luego. ¿Es esto terminante?

¿Es que no conviene á alguien que se proceda á las nuevas expropiaciones que el Consejo de Estado pide, para que la Gran Vía tenga en toda su extensión un trazado uniforme?

Pues dígame de una vez, porque lo que está resultando en este asunto es que hasta se falta á la verdad, para conseguir que las expropiaciones pedidas no se hagan.

¿En qué perjudican á la clase obrera ni á las industrias relacionadas con el ramo de construcciones, el que una vez comenzadas las obras de la Gran Vía sean mayores ó menores las expropiaciones que han de hacerse? No lo comprendemos.

No hay por parte del Consejo de Estado más, sino que el proyecto pareció imperfecto á los señores consejeros, y á nuestro entender, lo es todavía, pues de construirse los trozos anterior y posterior al de 35 metros, con el ancho calculado, no merecería la pena de ser construido.

Si se pretende, dictaminó el Consejo como lo ha hecho, á nuestro juicio, con razón en este caso, y sin perjuicio para nombre se habla, intereses de esos en cuyo nombre se precepta que no se opere, sino que se proceda a la construcción de que desde luego comencen las obras de la Gran Vía.

¿Se logrará saber al fin quién ó quiénes no quieren que los expropiados sus bienes?

## MADRID ÍNTIMO

### Plaga de mendigos



La familia flarmónica

La mendicidad en Madrid es ya verdaderamente insostenible.

Lo menos hay 3.000 de profesión y dos millones de aficionados á pedir limosna. Imposible andar dos pasos sin tropezar con una docena de mendigos. Es un asedio que produce angustia.

No sé de qué sirven los Asilos ni esa frecuente recogida de pobres. Cada día hay más mendigos, los indigentes de solemnidad que ornamentan las calles de esta población, hay muchos, muchísimos, que han tomado lo de implorar la caridad pública como una industria legal, y viven bien á costa de las personas buenas.

El talento de esos artistas consiste en llamar la atención de las gentes, bien caracterizando su pobreza, bien fingiendo que se esfuerzan por salir de ella.

Hay unos cuantos mendigos muy populares. Por ejemplo, esa tía conocida por la tonta de la pandereta, que es más lista que Cardo.

Confieso que la impresión que me produce esa desgracia es tal, que siempre le doy limosna antes que mala pida. Lo que es á mí no me enseña más la di-

chosa porquería que viene explotando. —Caballero—exclama muy finamente, acercándose á uno—. ¿Quiere usted escucharme dos segundos?

—Usted dirá—se le contesta, sin que nadie pueda imaginarse que se trata de un mendigo. —¡Vea usted, señor!—grita descorchándose. —Aquí viene la provocación.

Yo, desde la primera vez que me largó esa convidada, cuando le ve venir saca una perra gorda y se la tiro antes de que se desape. Bueno, pues todavía existe en Madrid un tipo más cínico y á quien ustedes conocerán mucho.

Es un hombre de unos treinta años, de regular estatura, flaco como un galgo y muy amarrillado.

Tiene el brazo derecho tan delgado que parece una hebra de hilo, y el gacho, cuando pasa un transeúnte, no se conforma con importunarle pidiéndole una obra de caridad, sino que además le afirma el naseabundo remo á las mismas narices.

—Hombre, haga el favor de no acercarme eso!—le dije una tarde al sentir sobre mi rostro aquella porquería.

—¡Oiga usted! me contestó.—Si usted tan delicado, podía quedarse en su casa!... ¡Nos ha fastidiado el señorito éste!

Y se quedó refunfuñando con los pobres que, en efecto, padecen alguna enfermedad; pero el caso es que hay un gran número de ciegos, cojos y mancos, que no lo son, y que molestan al ciudadano con infame crueldad.

—Señorito, por amor de Dios!—le dije uno en cierta ocasión á un amigo mío. —Hombre, hermano—contestó el joven dulcemente.— ¡Eso es, perdóneme, hermano!... Mejor sería que en lugar de ir con ese galgo de piolet fuera usted más caritativo y más desinteresado.

—Hombre, haga el favor de no acercarme eso!—le dije una tarde al sentir sobre mi rostro aquella porquería.

—¡Oiga usted! me contestó.—Si usted tan delicado, podía quedarse en su casa!... ¡Nos ha fastidiado el señorito éste!

Y se quedó refunfuñando con los pobres que, en efecto, padecen alguna enfermedad; pero el caso es que hay un gran número de ciegos, cojos y mancos, que no lo son, y que molestan al ciudadano con infame crueldad.

—Señorito, por amor de Dios!—le dije uno en cierta ocasión á un amigo mío. —Hombre, hermano—contestó el joven dulcemente.— ¡Eso es, perdóneme, hermano!... Mejor sería que en lugar de ir con ese galgo de piolet fuera usted más caritativo y más desinteresado.

—Hombre, haga el favor de no acercarme eso!—le dije una tarde al sentir sobre mi rostro aquella porquería.

—¡Oiga usted! me contestó.—Si usted tan delicado, podía quedarse en su casa!... ¡Nos ha fastidiado el señorito éste!

Y se quedó refunfuñando con los pobres que, en efecto, padecen alguna enfermedad; pero el caso es que hay un gran número de ciegos, cojos y mancos, que no lo son, y que molestan al ciudadano con infame crueldad.

—Señorito, por amor de Dios!—le dije uno en cierta ocasión á un amigo mío. —Hombre, hermano—contestó el joven dulcemente.— ¡Eso es, perdóneme, hermano!... Mejor sería que en lugar de ir con ese galgo de piolet fuera usted más caritativo y más desinteresado.

—Hombre, haga el favor de no acercarme eso!—le dije una tarde al sentir sobre mi rostro aquella porquería.

—¡Oiga usted! me contestó.—Si usted tan delicado, podía quedarse en su casa!... ¡Nos ha fastidiado el señorito éste!

Y se quedó refunfuñando con los pobres que, en efecto, padecen alguna enfermedad; pero el caso es que hay un gran número de ciegos, cojos y mancos, que no lo son, y que molestan al ciudadano con infame crueldad.

—Señorito, por amor de Dios!—le dije uno en cierta ocasión á un amigo mío. —Hombre, hermano—contestó el joven dulcemente.— ¡Eso es, perdóneme, hermano!... Mejor sería que en lugar de ir con ese galgo de piolet fuera usted más caritativo y más desinteresado.

mano en eso de publicar noticias de caridad, que llueven sobre las redacciones.

Por qué añadan la que? Pues porque eso sistema da pobres resultados. Y lo pagan justos por pecadores y holgazanes.

## Pobres populares

Hay unos cuantos mendigos muy populares. Por ejemplo, esa tía conocida por la tonta de la pandereta, que es más lista que Cardo.

Confieso que la impresión que me produce esa desgracia es tal, que siempre le doy limosna antes que mala pida. Lo que es á mí no me enseña más la di-

chosa porquería que viene explotando. —Caballero—exclama muy finamente, acercándose á uno—. ¿Quiere usted escucharme dos segundos?

—Usted dirá—se le contesta, sin que nadie pueda imaginarse que se trata de un mendigo. —¡Vea usted, señor!—grita descorchándose. —Aquí viene la provocación.

Yo, desde la primera vez que me largó esa convidada, cuando le ve venir saca una perra gorda y se la tiro antes de que se desape. Bueno, pues todavía existe en Madrid un tipo más cínico y á quien ustedes conocerán mucho.

Es un hombre de unos treinta años, de regular estatura, flaco como un galgo y muy amarrillado.

Tiene el brazo derecho tan delgado que parece una hebra de hilo, y el gacho, cuando pasa un transeúnte, no se conforma con importunarle pidiéndole una obra de caridad, sino que además le afirma el naseabundo remo á las mismas narices.

—Hombre, haga el favor de no acercarme eso!—le dije una tarde al sentir sobre mi rostro aquella porquería.

—¡Oiga usted! me contestó.—Si usted tan delicado, podía quedarse en su casa!... ¡Nos ha fastidiado el señorito éste!

Y se quedó refunfuñando con los pobres que, en efecto, padecen alguna enfermedad; pero el caso es que hay un gran número de ciegos, cojos y mancos, que no lo son, y que molestan al ciudadano con infame crueldad.

—Señorito, por amor de Dios!—le dije uno en cierta ocasión á un amigo mío. —Hombre, hermano—contestó el joven dulcemente.— ¡Eso es, perdóneme, hermano!... Mejor sería que en lugar de ir con ese galgo de piolet fuera usted más caritativo y más desinteresado.

—Hombre, haga el favor de no acercarme eso!—le dije una tarde al sentir sobre mi rostro aquella porquería.

—¡Oiga usted! me contestó.—Si usted tan delicado, podía quedarse en su casa!... ¡Nos ha fastidiado el señorito éste!

Y se quedó refunfuñando con los pobres que, en efecto, padecen alguna enfermedad; pero el caso es que hay un gran número de ciegos, cojos y mancos, que no lo son, y que molestan al ciudadano con infame crueldad.

—Señorito, por amor de Dios!—le dije uno en cierta ocasión á un amigo mío. —Hombre, hermano—contestó el joven dulcemente.— ¡Eso es, perdóneme, hermano!... Mejor sería que en lugar de ir con ese galgo de piolet fuera usted más caritativo y más desinteresado.

—Hombre, haga el favor de no acercarme eso!—le dije una tarde al sentir sobre mi rostro aquella porquería.

—¡Oiga usted! me contestó.—Si usted tan delicado, podía quedarse en su casa!... ¡Nos ha fastidiado el señorito éste!

Y se quedó refunfuñando con los pobres que, en efecto, padecen alguna enfermedad; pero el caso es que hay un gran número de ciegos, cojos y mancos, que no lo son, y que molestan al ciudadano con infame crueldad.

—Señorito, por amor de Dios!—le dije uno en cierta ocasión á un amigo mío. —Hombre, hermano—contestó el joven dulcemente.— ¡Eso es, perdóneme, hermano!... Mejor sería que en lugar de ir con ese galgo de piolet fuera usted más caritativo y más desinteresado.

—Hombre, haga el favor de no acercarme eso!—le dije una tarde al sentir sobre mi rostro aquella porquería.

—¡Oiga usted! me contestó.—Si usted tan delicado, podía quedarse en su casa!... ¡Nos ha fastidiado el señorito éste!

Y se quedó refunfuñando con los pobres que, en efecto, padecen alguna enfermedad; pero el caso es que hay un gran número de ciegos, cojos y mancos, que no lo son, y que molestan al ciudadano con infame crueldad.

—Señorito, por amor de Dios!—le dije uno en cierta ocasión á un amigo mío. —Hombre, hermano—contestó el joven dulcemente.— ¡Eso es, perdóneme, hermano!... Mejor sería que en lugar de ir con ese galgo de piolet fuera usted más caritativo y más desinteresado.

—Hombre, haga el favor de no acercarme eso!—le dije una tarde al sentir sobre mi rostro aquella porquería.

—¡Oiga usted! me contestó.—Si usted tan delicado, podía quedarse en su casa!... ¡Nos ha fastidiado el señorito éste!

Y se quedó refunfuñando con los pobres que, en efecto, padecen alguna enfermedad; pero el caso es que hay un gran número de ciegos, cojos y mancos, que no lo son, y que molestan al ciudadano con infame crueldad.

obras (sin deber llamárselo) están sacando el cristo del paraíso general siempre que surge alguna cuestión entre alguno de los contratistas y esta Sociedad, pero que los obreros ni lo quieren, ni lo temen; pero que saben es un subterfugio pasado de moda el amenazar con un paro que no lo pueden tener más que las autoridades, por la responsabilidad que contraen, y la opinión que está en antecedentes, cuyo paro no es acordado ni será secundado más que por los contratistas que no tienen apenas obras.

2.º Que los albañiles no han cometido, ni creen necesario cometer atropellos con nadie, con motivo de sus huelgas.

3.º Que el buen sentido y espíritu neutral y de justicia del señor gobernador hará entender á los contratistas de obras que el negar trabajo á un obrero huelguista es tanto ó más coacción que la atribuida, en todo caso de huelga, á los obreros, llevándolos hasta á los Tribunales, y creen que llegó el tiempo de que la justicia ampare á todos, si ha de llamarse tal.

## Escuela profesional

Se ha fundado en Madrid una Escuela profesional, establecida en la ronda de Toledo, número 20, dirigida por tres maquinistas de los ferrocarriles que tiene el arte de Gutenberg en esta capital.

En dicha Escuela se enseña á imprimir con todos los adelantos que existen en el extranjero, se admiten todos los aprendices que se presentan, tengan la edad que tengan; lo mismo se enseña al albañil que al carpintero, al labrador que al mozo de cuerda, y con resultados excelentes, por lo menos hasta ahora.

## Los impresores

Esta noche, á las nueve, se reunirán en junta general ordinaria, en su local social, Relatores, 24, para tratar de asuntos relacionados con la marcha de la Asociación, y proceder á la elección de varios cargos en la directiva.

La Federación Agrícola andaluza. El Comité de la Federación Agrícola andaluza, residente en Málaga, ha dirigido á las Secciones y á todos los trabajadores que forman parte de la misma, un Manifiesto en el cual se protesta contra la persecución de que son objeto los obreros agrícolas castellanos por la clase patronal y las autoridades que todo trance quieren imposibilitar el libre ejercicio del derecho de asociación, privándoles hasta de la libertad.

La Federación Agrícola andaluza, no solamente se reduce á protestar, sino que también excita á todos los federados para que, impulsados por el sentimiento de solidaridad, ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.

«Faltaríamos á nuestro deber—dice el Manifiesto—si no llamáramos sobre el caso la atención de todos los compañeros. Hay que poner en práctica el hermoso principio de la solidaridad: ayudemos con el apoyo pecuniario, en la medida que van las autoridades contribuyan á la libertad de los presos y al reconocimiento de la organización obrera por parte de las autoridades.











dehoras Cubas, Irene Alba, Romo, hermanas Rosales y Luisa Ruiz-París, y los actores La-rosa, Rafael Gil, Ramos, Vázquez y Cutanda. Como maestro director figura D. Vicente Peydró.

Durante las próximas fiestas en Ciudad Real, actuará en dicha población una gran compañía de zarzuela, de la que forman parte la triple señora Clafar y sus esposos el tenor Sr. Baldoví, en unión de artistas tan aplaudidos como la señora Galán y los Sres. Navarro, el bajo Peris y el tenor cómico Manolo Rodríguez.

En la Coruña ha debutado la compañía que dirige el primer actor D. Julio Nadal, siendo tanto éste como el Sr. Soucaso, muy aplaudidos.

La compañía que actuará el próximo invierno en el teatro Eldorado, de Barcelona, la forman, entre otros, artistas tan reputados como D. Rogelio Juárez, Pilar Martí, Juanita Ramon, la característica Antonia García y el tenor Guillermo Alba.

Granada 21. — (Por teléfono). — La temporada en el teatro de la Alhambra ha resultado un fracaso.

El Sr. Corbón se negó a tomar parte en la función de anoche a beneficio de los coros. — Montalvo.

## CORREO TAURINO

Al mismo tiempo que se habla de reapariciones de diestros, que como Minuto, establecimientos ya persuadidos de que se habían marchado para siempre, al mismo tiempo que toreros, visiblemente escocidos de las facultades necesarias para resistir el peso de una corrida de toros, quieren engañarse aun a ellos mismos, sacando fuerzas de flaqueza y toreando con las piernas a la rastra, no falta alguno que en el apogeo de sus facultades y cuando aún se acuerdan las empresas de él para sus combinaciones, piense en marcharse a descansar tranquilo al lado de su adorada familia.

Es muy posible que al terminar la tempe-

rada actual un matador de toros de los de mayor cartel dé una sorpresa a los aficionados, cuando a mediados de Octubre haga pública su resolución de cortarse el pelo.

El ejemplo de Guerrita cuando que es un primor. Nadie le imita en sus condiciones toreras, pero sí en la manera de administrarse. No quiere esto decir que el matador de que se trata tenga ya 12 millones de reales ni lleve doce años de alternativa; pero sí tendrá, seguramente, unos 120.000 duros, y ya hace más de ocho años que figura como espada de toros.

En la corrida de novillos celebrada en Sevilla el último domingo, ocurrió un gracioso incidente, que recordó el ocurrido en tiempos más remotos al matador de toros Juan Pastor.

El novillero Maera estuvo muy desgraciado matando el toro quinto, y en una de las ocasiones en que tomó el olivo, huyendo de la fiera, se encontró con un inspector de policía que le reprendió por su mala fe. A esto contestó Maera con alguna frase graciosa a la autoridad, y volvió al ruedo donde estaba el toro que tal pánico le infundía.

— Cuando acabe usted, le voy a llevar a la cárcel — dijo el inspector.

Y Maera confiesa ingenuamente, según hemos oído, que pensó en que se lo llevarán inmediatamente, para evitar meter el bicharraque que él creía le iba a pesputar al inspector. — ¿Cómo conseguirlo? Pues insultando al inspector.

— A que no me lleva usted, so... (aquí un insulto).

Ando así, llevemosté preso; mardita sea... (aquí algo para la familia y al sigilo; pero tuvo que matar el toro, que se lo que a todo trance quiso evitar, y después fué a la cárcel.

Joaquín Hernández Farrero toreará en Madrid el día 31 de este mes o el 7 de Agosto en una corrida extraordinaria, en la que se correrán toros de D. Luis Patrio.

¿Por qué no se apartaron para la despedida de Bombita?

El novillero Valerito ha nombrado su apoderado a nuestro compañero D. Pelayo Sánchez del Arco, que habita Estudios, 18, Madrid.

Leemos en un periódico una larga lista de las corridas que va a torear Gallito, entre las que encontramos 2 y 3 de Septiembre en Huelva, 4 en San Sebastián, y no queremos seguir leyendo.

¿Irán el hijo de Fernando Gómez desde Huelva a San Sebastián en calidad de paloma mensajera?

Mal anda de geografía el que ha hecho las combinaciones.

En Mont de Marsán se celebró el martes una corrida de novillos, en la que trabajó como único espada Tomás Alarcón, Mazanito.

Estuvo superior, y mató de cuatro estocadas los cuatro toros, cayendo en tres de ellos tres grandes ovaciones.

Ayer ha llegado el diestro Machaquito y ha salido para Santander, donde toreará las cuatro corridas de Miura, Pablo Romero, Cámara y Concha Sierra.

Buena suerte.

Las corridas que en Vitoria se han de celebrar son las siguientes:

Día 6 de Agosto: Toros de Garriquiri, estocados por Chicuelo y Lagartijillo chico.

Día 7: Ganado de Vergara por Algabeño y Bombita chico, y el día 8 estos mismos espadas matarán reses de Aleas.

## Dulzuras.

## MEMORANDUM

## Publicaciones nuevas

— Biblioteca Sociológica Internacional. — La casa Henrich y Compañía, de Barcelona, editora de esta Biblioteca, acaba de publicar el libro del doctor catedrático de la Universidad de Estrasburgo, Th. Ziegler. La cuestión social es una cuestión moral. La Biblioteca Sociológica Internacional, por el insig-

nificante precio de 75 céntimos de peseta regala a sus lectores las mejores obras con temáticas que trata de las materias comprendidas en el vasto plan de su programa, obras que, en lo que a las extranjeras se refiere, cuentan el triple y aun el cuádruplo de su valor en los idiomas originales, y en lo tocante a las de autores españoles, son, indudablemente, lo mejor y más selecto que ya la luz en nuestra patria. Además del libro de que damos cuenta, lleva publicados: *Siete ensayos*, de R. U. Emerson; *Las leyes sociológicas*, de G. De Greef; *La esencia del cristianismo*, de A. Harnack; *La evolución de las ciencias y de las doctrinas políticas*, de G. De Greef; y anuncia para dentro de poco los de Anatole France, *El jardín de Euphorie*; Edmundo González Blanco, *El feminismo en las sociedades modernas*; W. James, *Los ideales de la vida*, y otros, de tratadistas absolutamente ignorados en España.

— *El conflicto del pan*. — La información gráfica más interesante que se ha hecho de este asunto es la que publica en su número de esta semana el popular semanario *Nuevo Mundo*.

También, entre otras notas de actualidad, publica los siguientes: El 14 de julio en Madrid, la Sociedad de las ciencias. — El panteón de los repatriados, en Barcelona. — Aniversario de la batalla de Bailén. — La estatua de Mendizábal. — El rey en San Sebastián. — La Exposición de Tarrasa. — Los jueces en campaña. — La muerte de Kruger. — El donativo de los hermanos Rothschild. — El bay de Túnez en París. — Certamen escolar en Alicante. — Inauguración de una escuela laica. — El nuevo gobernador de Barcelona. — Aproximación de un saito de agua. — El verano desde Madrid, etc., etc.

Firmas los trabajos literarios Dionisio Pérez, Miquel, Tabada, Zela, López de Sola, Lisonó, H. del Villar, Palomares, Zamacois, Félix Méndez, Pareja Serrada y otros.

## Boletín religioso

Santos de mañana. — (Ayer). San Apolinar, obispo y mártir; San Laborio, obispo y confesor, y Santa Primitiva, virgen y mártir.

La misa y oficio divino son de San Apolinar, con rito doble y color encarnado.

Santa María Magdalena (Cuarenta Horas). — Fiesta al Santísimo Sacramento; a las siete, misa solemne en la Divina Majestad; a las diez, misa solemne en la que predicará el padre Miguel Berzaluz, y por la tarde, a las seis, completas, visita de altares y reserva.

## BOLETIN METEOROLOGICO

21 de Julio. — Ha mejorado bastante el tiempo, en el sentido de hacer temperaturas mucho más soportables. Cierta que esta moderación no la sienta todavía el termómetro, pero la sienta el cuerpo, que es lo que importa.

Corre todo el día, y especialmente durante la tarde, brisa bastante fuerte, que dulcifica el calor y hace el ambiente soportable, y aun en algunos momentos agradable.

Las temperaturas en Madrid han sido: máxima, al sol, 37 y 8 décimas; ídem, a la sombra, 35 grados; mínima, 13 grados 3 décimas.

Con poca, muy poca diferencia, son las mismas las temperaturas de ayer, pero atenuadas por la brisa. El barómetro ha subido un poco en Madrid. Las temperaturas extremas en España han sido: máxima, en Murcia, 41 grados; mínima, en Avila, 10 grados.

Los calores pasados van cediendo poco a poco en toda la Península. El barómetro uniforme y más bien alto que bajo.

La mar picada en Canarias y en el Canal de la Mancha. El tiempo, bueno.

## APUNTES ÚTILES

El Derecho vigente en España. — (Rúbricas) de Derecho natural, político, administrativo, penal,

civil, mercantil, procesal e internacional, por don Baldomero Argente y D. Alfonso Rotortillo. Un volumen de 300 páginas. Precio, 2,50 pesetas. De venta en las principales librerías y en la Administración del Diario Universal.

LOTería NÚM. 27. — PRECIADOS, 27. De las más afortunadas, paga el tercer premio del sorteo celebrado el 20 del actual, y otros varios importantes pesetas 75.000. Remite pedidos a provincias y extranjero su Administrador Pedro Cosío. Preciados, 27, Madrid.

## Aviso importante

En la Quinta de la Esperanza (paseo de Santa María de la Cabeza), se hallan de venta por plazo de quince días los siguientes objetos:

- 1 Depósito de hierro fundido.
- 1 Estufa con dos pabellones.
- 1 Idem con tres cuerpos.
- 1 Idem honda.
- 1 Idem titulada de los Halcachos.
- 1 Idem de un agua.
- 1 Idem de medio punto.
- 1 Idem de madera.
- 1 Lote de liestos vacíos.
- 1 Idem de cristales rotos.
- 1 Idem de plantas.
- 5 Bancos de jardín, de hierro y madera.
- 1 Caldera de estufa.
- 12 Columnas de piedra de sillorria de 5 metros de largo por 0,50 de diámetro.
- 2 Maderos.
- 1 Camión.
- 2 Carros.

Se admiten proposiciones, que se presentarán al Administrador de la finca, de 10 a 12 de la mañana, en el calle de la Libertad, número 16, bajo, al Sr. Aligier, y de 3 a 5 de la tarde en la expresada Quinta de la Esperanza.

IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL

## DIARIO UNIVERSAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	UN MES	TRIMESTRE	SEMIESTRE	UN AÑO
En Madrid.....	1	3	6	12
Provincias.....	1	3	6	12
Gibraltar.....	1	3	6	12
Portugal.....	1	3	6	12
Unión Postal.....	1	3	6	12
Demás países.....	1	3	6	12

El pago de la suscripción es adelantado. Debe hacerse en metálico, libranza o letra de fácil cobro.

La Administración de este periódico no gira a suscriptores ni a corresponsales.

Toda suscripción no renovada oportunamente dejará de ser servida sin más que un aviso.

Los suscriptores de provincias que lo sean por un año tienen derecho a ventajas que ningún otro periódico puede ofrecerles.

El DIARIO UNIVERSAL envía números de muestra gratis a cuantas personas los solicitan.

## Colección Alegría

A PESETA CADA VOLUMEN

El objeto de esta Colección es dar al público por un precio económico tomos elegantes y bien presentados de originales festivos. Se han publicado:

Volumen I. — *Historias de caballos* por G. López en el Transvaal. Libro muy ameno y chispeante, de sátira fina, escrito por dos conocidos autores cómicos, con ilustraciones de Ali el Rubio.

Volumen II. — *Historias de batallas, por Gascon, y cuentos de mi tierra, por Castro Les*. Este tomo ha obtenido éxito extraordinario.

Volumen III. — *Portugal en armonía*. Original de Luis Taboada, con ilustraciones de J. Xanduro.

Volumen IV. — *El rapto de la Sábana*. Novela cómica, por A. R. Bonnat, ilustraciones de Verdugo.

Volumen V. — *Historias pintorescas*. Original de Eusebio Blasco, con ilustraciones de Enciso.

Volumen VI. — *Historias de batallas, por Gascon, y cuentos de mi tierra, por Castro Les*. Serie 2.ª

Almanaque del Buen Tono: 1 peseta.

Colección «Mecachis». Historias cómicas, 2 pesetas.

Cuentos madrileños. Por José de Roure, con dibujos de Huertas, Méndez Bringas, Martínez Abades, Xanduro, etc. 2 pesetas.

Cuentos de batallas. Por Gascon. Dos tomos, a 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias.

Los pedidos, acompañando el importe, deben dirigirse al Administrador del *Noticiero-Guía*, Velázquez, 67, Madrid. De venta en todas las librerías.

## JOAQUIN P. FERNANDEZ

establecido muchos años en la calle de las Infantas, 32, entrepuerto 24, se ha trasladado al número 84, pral. derecha de la misma calle, en el 1.º, donde el local de sus oficinas, en atención a su numerosa y distinguida clientela.

## Colocación de capitales

en suaves de verdadera garantía, obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados. Horas: de 9 a 1.

## IBARRA Y COMPAÑIA

## SEVILLA

## LÍNEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios. Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla. Tres salidas semanales de todos los puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayona y Burdeos.

Se admite carga a flote corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

## GRAN SALDO

DE CALZADO DE LUJO. ANTIGUA CASA DE A. BAEZ. Liquidada todas las existencias con grandes rebajas, por reforma del local. Caballero Gracia, 28, duplic. (frente al Sagrado Corazón).

## LIBRO IMPORTANTISIMO

El problema de la salud, o sea «La Medicina al alcance de todos», indispensable a los padres de familia. Necesario a cuantos desean preservarse de las enfermedades. Agotada en poco tiempo 3 ediciones, se pone a la venta la 4.ª. Un tomo de 800 págs. en tela, 10 pesetas. Remesa a provincias franco de porte, previo envío de su valor. Los pedidos al Director de «El Crédito Literario», CONDE DE ROMANONES, 2 y 3, Madrid.

## ABONOS MINERALES Y PRODUCTOS QUIMICOS

La Sociedad general de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos, feldos sulfúricos anhidro y elemental, feldos nitrúricos y clorúricos, sulfatos de sosa, glicerinas comerciales y farmacológicas, colodión y demás productos químicos.

Fábricas en Elorrieta, Zuazo y Gurrutxá (Vizcaya); en el Calvo y Avilés (Asturias); en Bonanza y Trataria.

Diríjanse los pedidos a:

Loferia, 3 (Bilbao) \* \* \* \* \*

\* Villanueva, 11. — Apartado 66, Madrid \* \* \* \* \*

\* \* \* \* \* Uña, 40, Oviedo

## LOS SOLACES

## DE MAURA

## NO HAY

## «REPRISE» DE

## «LA GRAN

## VIA» DE LA

## OFRENDA AL

## APOSTOL

## SANTIAGO

## INTER-

## VIEW DE GE-

## DEON CON

## GEDEON EN

## SAN SEBAS-

## TIAN BA-

## NANDO EL

## TRATADO

## MAURA-AN-

## TONIETA

## LEED «GE-

## DEON» EL

## VIERNES!

## TRANSPARENTES

bratísimos en paisajes, flores, emblemas y modernistas. Viles, plumeros, varillas para villas, cacerías, cacerías, cacerías, cerraduras inglesas. Batallas de cocina. Ferret. Cab. de Gracia, 28, frente a la del Clavel.

## KOSMOL

Los flujos molestos de las señoras desaparecen en pocos días echando una cucharada de Kosmol en el irrigador.

Caldeiro, Arenal, 15.

Talavera. Se compra oro y plata y se hacen todas clases de composuras. Hort. 60, cent.

## TENEDOR DE LIBROS

Hace falta en importantes industrias. Sueldo 2.000 pías. Ofrecerse indicando referencias. Lista de Correos, código 8.849.

## LIQUIDACION

Todas las existencias de calzado de verano. Precios baratísimos. Madrid, Jacometrezo, 60.

## C.A. COLONIAL

Cafés, chocolates.

Mayor 18, Madrid.

## LOSHE'S

## AGUA DE COLONIA

## LILAS

Incomparable Agua de Colonia preparada por

GUSTAVO LOSHE

Perfumista de S. M. el Emperador y Rey; de S. M. la Emperatriz y Reina, y de S. M. la Emperatriz Federica.

42, JAGER STRASSE

BERLIN

De venta en Madrid en las principales perfumerías.

## ZANA-ZANA

Es polvo de arroz del Japón, perfumado y esterilizado. Indispensable después del baño de los niños y personas de piel delicada. Caldeiro, Arenal, 15.

## RAMONA

Costurera para las señoras. Ración: Corredora Baja, núm. 27.

## ALTOS HORNOS DE VIZCAYA (BILBAO)

## SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital social: 32.750.000 pesetas

Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata, en Baracaldo y Sestao

LINGOTE al cok, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens. HIERROS pundeados y homogéneos en todas las formas comerciales. ACEROS Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcción de esta ciudad de Vizcaya. CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias. CARRILES PHOENIX o BROCA para tranvías eléctricos. VIGUERÍA para toda clase de construcciones. CHAPAS gruesas finas. CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para puentes y edificios. FUNDICIÓN de columnas, calderas para desplazación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas. ABRIDICIÓN especial de HOJA DE LATA. CUBROS o BANCOS granitizados. LATERIA para fábricas de conservas. ENVASES de hoja de lata para diversas aplicaciones. IMPRESION sobre hoja de lata en todos colores.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

## ANUNCIOS

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, calle de

ALCALA, 6 Y 8, ENT.º

Se remiten tarifas a quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, a precios muy económicos.

También se reciben

Esquelas de defunción y aniversario

ALCALA, 6 Y 8, ENT.º TEL.º 517

MADRID

## A. VALLEJO

Altoas Imperios, Comedores ingleses, Despachos modernos, Colgaduras, salas y gabinetes. Pídanse catálogos. Exportación a provincias. — ALCALA, 17 y Paseo de San Vicente, 4.

## THE BERLITZ

SCHOOL OF LANGUAGES

ENSEÑANZA PRÁCTICA

DE

LENGUAS VIVAS

Paris, 1900. DOS medallas de Oro

150 sucursales en Europa

PRECIADOS, 5, PRINCIPAL, MADRID

BARCELONA: Rambla de las Flores, 17.

SEVILLA: Méndez Núñez, 19.

VALENCIA: Pintor Sorolla, 11.

BILBAO: Campa de Albia, 1.

CARTAGENA: Calle Jara, 26.

MÁLAGA: Alarcón Luján, 3.

CÓRDOBA: Ambrosio Morales, 2.

VIGO, GORONA, LISBOA, OPORTO.

Gran Vida

Revista mensual ilustrada de deporte y sociedad

Informaciones ilustradas de deportes, atletismo, ciclismo, equitación, pesca, caza, yacimientos, cine, fotografía, aerostación, etc., etc., y novedades del deporte.

SE PUBLICA

EN LA

ÚLTIMA DÉCADA DE CADA MES

Gran Vida es la revista de deporte más elegante y completa que se publica en España.

Se vende a 0,50 en todas las librerías y puestos de periódicos y se suscribe por 6 pesetas año en la Administración, Velázquez, número 67, Madrid.

Planchadora

San Andrés, 31, tienda

## INSTALACIONES DE

## LUZ ELÉCTRICA Y TIMBRES

## FONÓGRAFOS

Gramófonos, de 125 a 550 pesetas. — Máquinas de escribir OLIVER, al contado y a plazos. — Máquinas de reproducir escritos, dibujos y música. — Máquinas de sumar, restar, multiplicar, dividir, etc. — Lámparas incandescentes «New York», a peseta. — Arcos voltaicos, desde 75 pesetas. — Ventiladores eléctricos, 438 pesetas. — Ventiladores automáticos. Ventiladores gran novedad, para mecedoras. — Motores eléctricos. — Cinematógrafos de salón, a 125 pesetas. Linternas de bolsillo con luz eléctrica. — Taller especial para el arreglo de máquinas de escribir, fonógrafos y gramófonos.

Pídanse catálogos.

Barquillo, 14

PRIM. 1 (antes Saúco)

MADRID

## POSTAL DE FAMILIA

EN PLATINO BROMURO

6 EJEMPLARES, PTAS. 6

COMPANY, FUENCARRAL, 29

## SANEAMIENTO DE EDIFICIOS

Hijos de Tomás Martín

Instalaciones de fontanería e inodoros de todos los sistemas, con